

La fe puesta a prueba en la tormenta

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Marcos 6:45-56

La fe puesta a prueba en la tormenta

En la primera travesía del lago (cap. 4:35-41) el Señor estaba **con** sus discípulos, aunque dormía en la barca. Pero en esta ocasión la fe de los doce fue probada aún más profundamente, pues su Maestro **no estaba con ellos**. Había subido a la montaña para orar, mientras ellos, solos en la noche, luchaban contra el viento y las olas. Habían perdido de vista a Jesús, pero él, cosa notable, **viéndolos** remar en el mar agitado (v. 48), vino a ellos en la madrugada (véase Job 9:8). ¡Qué poco preparados estaban para volver a encontrarlo! Mas él, con unas palabras, se dio a conocer y los tranquilizó: “[**Tened ánimo; yo soy, no temáis!**]” (v. 50; Isaías 43:2). ¡Cuántos creyentes, atravesando la prueba, agotadas sus fuerzas y habiendo perdido el ánimo, han podido oír la voz conocida del Señor recordándoles su presencia y su amor!

Al desembarcar por segunda vez en el país de Genesaret, Jesús fue recibido con entusiasmo e hizo numerosos milagros. ¡Qué contraste con el principio del capítulo! (v. 5-6). Reconocer a Jesús como esas personas lo hicieron (aunque en otro tiempo lo habían menospreciado) y recibirlo, es suficiente para beneficiarse de los tesoros infinitos de su gracia, la cual siempre está a disposición de la fe.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"